



Mensaje diario para el sábado, 2 de noviembre de 2013

Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías

La Parábola de las Rosas.

Ustedes son las rosas y Yo Soy el jardinero. Yo espero que vuestras flores de la vida estén entre Mis Manos, para que como únicos y preciosos ramos puedan ser colocados a los pies del Altar de Dios.

Todas las rosas son regadas por la misma Agua, Agua que fluye del manantial que proviene de Mi Corazón. Por eso, si las rosas más cerradas se abren para Mí, como lo hacen para los rayos del Sol, de ellas nacerán buenos y armoniosos aromas de la Creación.

Existen jardines en toda la Tierra, jardines de almas y de corazones que forman parte del proyecto de Dios, pero todos los jardines deben ser podados por las manos del sabio Jardinero; si no existe el cuidado necesario en los jardines del Señor las rosas y las flores podrán secarse y desaparecer.

Por eso, todas las flores de los jardines de la Tierra deben nutrirse con el Agua de Vida y no buscar alimento interior en otras fuentes secas; desde el principio existe una única Fuente que siempre los proveerá de sabiduría y de paz.

Sean rosas preciosas entre Mis Manos. Si aman de corazón, vuestros seres serán más bellos que los arcoíris que cruzan toda la Tierra. Permitan ser cultivados en los jardines celestiales, allí ningún otro jardinero escondido cortará la raíz que los une originalmente con Mi Corazón.

Bajo la Gracia del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por vivir en el jardín de Mi Corazón!

Cristo Jesús